

# LA INTEGRIDAD NACIONAL.

## DIARIO POLÍTICO.



### PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses 42.

PROVINCIAL.—Tres meses, 23 rs.—Seis meses, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

### DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redacción y Administración, calle de la Farmacia, núm. 45, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.

Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

#### LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARIS 8 de Agosto de 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

La noche del 7, como la del 6, ha sido agitada. Los boulevards, desde la Magdalena hasta el faubourg Du Temple, están cuajados de gente en una ansiedad indescriptible.

En el centro del boulevard se ha hecho una demostración de la juventud de París, que va en dirección de la plaza Vendôme cantando la Marsellesa y pidiendo armas.

Hemos visto entre esta juventud muy pocas banderas, y parecen exaltados y llenos de entusiasmo. Como la declaración en estado de sitio es más una disposición militar que política, el Gobierno no se opone hasta ahora a estas demostraciones.

La gran cuestión está en si el Gobierno imperial querrá ó no dar armas a esta población de París que le es hostil, y que puede, una vez armada, hacerle la ley. Sin embargo, si la batalla que anuncia el general Leboeuf como inminente se perdiese, el Gobierno se verá forzado a dar armas para defenderse de la juventud francesa, porque antes de seis días puede el ejército prusiano estar a las puertas de París.

El momento es supremo. Los prusianos, con fuerzas muy numerosas, están en territorio francés, en Saint-Avoid. Se teme que otro cuerpo del ejército prusiano haya pasado el Rin en la frontera Suiza, cerca de Basilea, amenazando a Nancy, y que haya penetrado en territorio francés por el departamento de la Haute Saône. Por esta razón sin duda anuncian que el cuartel general se establecerá en Chalons para cubrir París.

Entretanto se prepara la capital a resistir y se pone la plaza de París en estado de defensa.

Todo depende de nuestro modo de ver del éxito de la primera batalla que se dé, que en las condiciones en que estamos si se perdiese pudiese ser decisiva como lo fué la batalla de Sadowa.

En fin, nada debemos decir sobre lo que aquí puede suceder, porque desde el primero hasta el último todos nos hemos equivocado en nuestras apreciaciones desde que ha principiado esta guerra.

Se pensaba que los prusianos no tomarían la ofensiva y la han tomado; se creía que no tenían ametralladoras y que esta nueva arma infundía terror en los prusianos, y ahora nos dice un parte oficial que las ametralladoras prusianas han hecho grandes estragos en la batalla de Reischoffen.

No pensábamos que resistieran los prusianos al chasquet y en tres encuentros han batido al ejército francés.

La confianza era extrema en la táctica militar del general Mac-Mahon y en los estudios y plano de campaña de los generales franceses, y el general Moltke y el príncipe Carlos han dado al traste con ellos por una táctica nueva.

Por esta razón conviene esperar para juzgar de esta guerra que tantas decepciones nos está dando en su principio.

Esta carta la hemos principiado a escribir después de retirarnos anoche a las diez, hora en la que la situación era la que hemos descrito más atrás.

Pero desgraciadamente a las once de la noche la muchedumbre que se aglomeró era tan compacta en la plaza Vendôme que la autoridad mandó despejar el sitio, y no pudiendo lograrlo cargaron los soldados y tenemos que lamentar algunas desgracias.

En una de mis cartas anteriores decía a ustedes que en un caso fortuito se había convenido entre Francia, Italia y Austria, una alianza ofensiva y defensiva.

Ahora anuncian los periódicos que este tratado de alianza ofensiva y defensiva está firmado; anuncia-se también que está firmado el tratado de alianza ofensiva y defensiva con Dinamarca.

Entra, pues, la política en una nueva faz y de la guerra localizada entramos en una guerra general, cuyas consecuencias terribles no sabemos adónde puedan alcanzar.

Aunque estas noticias no sean oficiales, parecen ciertas por la indicación que hace el diario oficial en su boletín.

El aspecto que presenta París conmueve. Los semblantes se muestran pálidos y contristados, pero sin temor ni fanfarroneo.

No les guía sino la conciencia de un deber patriótico para salvarse y salvar la integridad de su patria que ahora está en cuestión.

Es más que probable que el príncipe imperial regrese a París, porque en estos momentos la opinión general es que puede hacer más mal que bien su presencia en el teatro de la guerra.

A cada momento suspendo esta carta con la esperanza de adquirir nuevas noticias que comunicar.

No extrañen Vds., pues, lo desconocido de su estilo.

Personas bien informadas aseguran que el rey de Prusia ha publicado un manifiesto diciendo que no hace esta guerra contra Francia: que no desea ninguna engrandecimiento territorial, pero si la extirpación de una dinastía que no puede vivir en Europa sin la guerra.

Esta proclama es un plágio de las proclamas del emperador contra la política de Mr. de Bismark.

El ministro del Interior, cumpliendo la promesa que hizo anoche al pueblo aglomerado en la place Beauvau ha abierto despachos de encargos para el ejército en todas las Mairies.

No quiere el Gobierno dar armas al pueblo de París por los temores de una revolución, pero admite a todos los patriotas que quieran engancharse en las filas del ejército francés.

Se asegura que se va a dar el mando de la guardia movilizada al bizarro y noble general Changarnier tan apreciado en Francia y particularmente en París.

Aunque asegura el Gaulois que se ha vuelto a tomar Forbach no parece cierta la noticia puesto que Metz se mantiene a la defensiva.

Con todo, en 24 horas puede cambiar esta situación si lo que resta del ejército concentrado ya y que tiene ya fuerzas suficientes, consigue salir victorioso en una batalla lanzando del otro lado de la frontera a los prusianos.

Esta es la esperanza de todos sin hacerse otras ilusiones.

Vencido el ejército francés, la situación será horrible, porque puede imponerse la ley del vencedor; y los prusianos, si hemos de juzgar por su última guerra con el Austria, tienen la mano muy dura en el triunfo.

El parte oficial prusiano anuncia que los prusianos en la batalla contra Mac-Mahon han hecho 4.000 prisioneros, han tomado 30 cañones, 2 banderas y 6 ametralladoras.

No sabemos detalles de la batalla y retirada del general Frossard, pero si la muerte del general Colson.

Corre la voz que el general Bazaine será nombrado general en jefe del ejército, y que el emperador, con el príncipe imperial, regresará a París.

No nos parece posible que sea cierta esta noticia, pero es mi deber comunicar a Vds. cuanto aquí se dice.

Se ha abierto la bolsa a la hora de costumbre, custodiada por guardias civiles y de la ciudad de París.

La tristeza es grande; no se hace ningún negocio y sólo hemos visto cotizar el 3 por 100 francés, a 65 fr. 50. Pero todo esto es nominal, porque si ocurre un suceso nuevo importante, bajarían todos los fondos enormemente, y los pocos especuladores y agentes de cambio que quedan con algún dinero, acabarían por arruinarse.

Cuando se ve que una capital, la más brillante y más rica del mundo, en menos de veinte días ha venido a este extremo, es para maldecir la guerra y a cuantos han contribuido a traer esta calamidad sobre la Europa.

LA GUERRA.

En la Gaceta de hoy se publican los siguientes Despachos telegráficos.

PARIS 8 de Agosto, a las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde:

«COLMAR, a las ocho de la mañana. — Un cuerpo enemigo pasa el Rhin.»

PARIS, a las siete y treinta y cinco minutos de la tarde:

«Se desmiente oficialmente el telegrama de Colmar sobre el paso del Rhin de un cuerpo prusiano.»

PARIS 8 de Agosto, a las diez y cuarenta minutos de la noche:

«París tranquilo. Hay sin embargo la excitación natural en estas graves circunstancias. Se espera con ansiedad la sesión de mañana del Cuerpo Legislativo.»

PARIS 9 de Agosto, a las once y veinte minutos de la mañana:

«La noche ha pasado tranquilamente. De Metz dicen lo siguiente:

«El cuerpo del general Failly, que no ha entrado en combate, se une al ejército sin ser inquietado. El mariscal Mac-Mahon ejecuta los movimientos que le han sido prescritos. No ha tenido lugar ningún encuentro durante el día 8.—Olésgaga.»

LONDRES 8 de Agosto, a la una y doce minutos de la tarde:

«Tratado próximo a ser firmado entre Inglaterra, Francia y Prusia garantizando nuevamente neutralidad belga, y comprometiéndose Inglaterra, hasta tres meses después de la ratificación del tratado de paz sobre la presente guerra, a defender aquella con las armas, uniéndose a la Potencia que defendiere contra la que la ataque. Se cree contar con la aquiescencia de las otras grandes potencias del tratado de 1839. Nada nuevo del teatro de la guerra.—Rancés.»

BERLIN 7 de Agosto, a las siete y cuarenta minutos de la tarde; recibido en Madrid el 9 a las cuatro y cuarenta minutos de la tarde.—Oficial:

«Frossard retirado a Forbach, Spiecheren y Kreuzberf, donde llegan las avanzadas alemanas; muchos prisioneros y heridos franceses.—Rascón.»

PARIS 9 de Agosto, a las cinco y cincuenta minutos de la tarde.—El Embajador de España al señor ministro de Estado:

«METZ 9 de Agosto. — El ejército está en gran parte concentrado delante de Metz. El mariscal Bazaine tiene la dirección de las operaciones. El cuerpo del general Frossard se retira en buen orden hacia Metz. La noche ha pasado tranquilamente. El Emperador acaba de presentarse en el cuartel del mariscal Bazaine.»

Vengo del Cuerpo Legislativo.

Cuando entré en la tribuna del Cuerpo diplomático, leía el Guardasellos una exposición del estado del país, y varios Diputados le interrumpían violentamente é impedían que se le oyera. Pudo seguir leyendo, aunque con mucho trabajo, hasta llegar a una frase en que habla de las divisiones intestinas que podían favorecer al enemigo. Entonces el tumulto fué tan grande, que tuvo que interrumpir la lectura por largo rato. Concluyó al fin; y hablando en nombre propio y desoyendo los gritos que le daban diciendo: «allez vous-en», ha manifestado con verdadera elocuencia dos grandes ideas, la del deber que le impedia abandonar su puesto cuando la patria está en peligro, y la de su abnegación y patriotismo, que espera demostrar cualquiera que sea su posición. Ha merecido grandes aplausos al fin, siendo muy de notar los de muchos diputados de la izquierda.

quiere. Ocupó en seguida la tribuna Mr. de la Tour du Moulin, y leyó una proposición, que no llegó a apoyar, para que se nombre Presidente del Consejo de Ministros al General Trochu. En seguida el Ministro interino de la Guerra ha leído varios proyectos de ley para aumentar las fuerzas populares; y habiendo propuesto el Presidente que se declararan urgentes se han votado así por la antigua mayoría. Ha ocupado en seguida la tribuna Mr. Jules Favre; y dominando con su voz poderosa la Asamblea, ha leído una proposición para que la Guardia nacional se organice en toda la Francia, con arreglo a la ley de 1831, porque no quería que todas las fuerzas estuvieran en manos de un hombre aludiendo al Emperador, nombrándole en seguida, y ha concluido proponiendo que el Cuerpo Legislativo asuma todos los poderes.

Ha sorprendido esto, porque se creía que en la reunión de la izquierda se había acordado suspender toda medida de esta clase hasta saber el éxito de la primera batalla. El Presidente ha declarado que esto era anticonstitucional; y sin proceder a ninguna votación, ha subido a la tribuna muy airado Paul de Cassagnac y ha dicho que este era el principio de una revolución, y de la izquierda le respondían con grandes gritos: «Si, si, ciertamente es una revolución»; a lo que Cassagnac ha replicado: «Pues si yo fuera Ministro, los que así hablan hoy mismo serían sometidos a un Consejo de guerra.» Entonces un Diputado, creo que Jules Simon, pregunta a los Ministros si les quiere fusilar. Va Olivier a su tribuna y empieza a contestar con gran templanza, y según se podía colegir de sus primeras palabras para tranquilizar a los Diputados de la izquierda, cuando dos de estos salen muy airados de su sitio y se van al de los Ministros a provocarlos personalmente. Se levantan estos; intervienen algunos en pro ó en contra, y muchos procuran poner paz, sin ser poderosos a lograrlo durante algún tiempo; la mayor parte de los Diputados dejan los asientos y el Presidente se cubre.

Reestablecida algún tanto la calma, dirigió el Presidente con gran emoción la palabra a todos los lados de la Cámara, diciéndoles cuán indignas eran aquellas escenas de una Asamblea cuando estaba el extranjero hollando el suelo de la patria. Ocupa Mr. Picard la tribuna y dice: que es bien conocida la opinión de París, y que para contenerla se necesitan muchos regimientos que hacen falta en la frontera; y que si los ministros no se retiraban, él llevaría su respuesta a quié de droit; que se diesen al pueblo las armas inmediatamente, porque si no él se las tomaría.

Esto ha sido lo más grave y lo que me explica el cambio que ha habido en estos alrededores mientras que he estado en el Cuerpo Legislativo. Los ocupaba al entrar yo una llovizna muchedumbre en ademán pacífico, y al salir he encontrado todas estas inmediaciones cubiertas de tropas; y la muchedumbre, que ha crecido extraordinariamente, replegada al otro lado del Sena, desde donde se oye un rumor sordo, pero imponente.

Se ha sucedido la sesión para renirise las Cámaras en secciones y tratar en seguida la cuestión ministerial.

En este momento se levanta de repente una gran gritería, y es que el pueblo se retira porque un viento fuerte y grandes truenos anuncian una gran tempestad. Aún no se ha vuelto a abrir la sesión.—Olésgaga.

PARIS 9 (a las 6 y cincuenta minutos de la tarde; recibido a las dos y media de la mañana del 10).—El Embajador de España al Sr. ministro de Estado:

«Acabo de recibir los telegramas siguientes: METZ 9 (a la una y cuarenta y cinco minutos.—Nada nuevo ocurre que comunicar.)

METZ, (a la una y cincuenta y dos minutos): «El Emperador se ha presentado esta mañana en el cuartel general del mariscal Bazaine, que ha tomado el mando de las tropas reunidas en Metz.

«El General de Caen se ha encargado del mando del tercer cuerpo.

«El Emperador ha sido acogido con el mayor entusiasmo por el pueblo y el ejército, en los cuales se han revelado los sentimientos de la mayor energía y patriotismo.

«Todo el mundo desea que se siga la lucha con la mayor decisión, estando en comunicación todos los cuerpos del ejército, que demuestra estar animado del mayor entusiasmo.

«El mariscal Mac-Mahon ha logrado reunir la mayor parte de su ejército, y se replega en el mejor orden sobre Nancy.

«Se ha vuelto a abrir la sesión, y se han leído dos proposiciones, que se han refundido en una, declarando que, no mereciendo el ministerio la confianza del Cuerpo legislativo, pasaba esta a la orden del día sin discusión.

«Se ha aprobado por gran mayoría en votación ordinaria.

«Mr. Olivier ha pedido se suspendiera la sesión por media hora, y así se ha acordado.

«Entre tanto ha cesado la tempestad, y la muchedumbre ocupa de nuevo los mismos puntos, aunque con más calma y silencio.»

Toda la semana última del mes de Julio hubo un movimiento considerable de tropas en Hamburgo, sin que nadie supiera a dónde iban destinadas.

Prusia sabe bien que su lado más débil es la frontera marítima; por eso el rey Guillermo ha acudido a todos los hombres de la marina mercante y a los armadores pidiéndoles que se unan para la defensa del país.

Por parte el general Vogel de Falkenstein ha acudido a todas las autoridades del litoral del mar del Norte y del Báltico para que secunden los esfuerzos del ejército y de la marina, vigilen la costa y den aviso pronto de la aproximación de buques franceses.

Los puntos más expuestos son Duppel, Alsen y Cuxhaven.

Los Hamburgueses han hecho salir de su ciudad a los artistas ambulantes franceses que se han visto obligados a partir para Dinamarca. No dudan de que el rey Guillermo ocupará París antes de un mes. Sin embargo, los burgueses han ido a Austria con sus capitales, y las gentes sacan sus economías de las cajas de ahorros.

Dicen de Londres que el día 5 capturó una fragata francesa, en el canal de la Mancha, un buque de guerra que procedente de Wilmington, llevaba contrabando de guerra. Lo ha conducido al Havre a título de presa.

### EL GENERAL VOGEL DE FALKENSTEIN.

Este general es uno de los oficiales más antiguos del ejército prusiano y de los más renombrados de Alemania.

Tomó una parte activa en el gran drama de 1866, formándose una justa reputación de dureza é inflexibilidad, por su cruel modo de obrar con los vencidos.

Es digno de notarse que Falkenstein empezó su carrera militar hace 55 años, batiéndose contra Francia, y que va a terminarla (tiene 73 años) del mismo modo.

Nacido en 5 de Febrero de 1797, estaba destinado por su tío el príncipe obispo de Breslau al estado eclesiástico; pero como no le gustaba esta carrera, en 1813, cuando Alemania se levantó en masa para resistir a Napoleón I, trató de sentar plaza de voluntario. Su poca edad y su contestura endeble, hicieron que el futuro general fuese rechazado en varios regimientos, hasta que, admitido en uno, cuyo coronel era conde de su familia, ascendió pronto a oficial, y en 1814, en la batalla de Montmirail, se distinguió tanto por su arrojo y valor, después de muertos la mayor parte de los oficiales de su regimiento, que sobre el campo de batalla le concedieron la cruz de Hierro.

Firmada la paz entre Francia y los Estados aliados, Vogel de Falkenstein se retiró del servicio para dedicarse a la pintura, y protegido por el príncipe real, que fué después Federico Guillermo IV, hermano y antecesor del actual rey de Prusia, fundó un taller de pintura en vidrio.

Al cabo de treinta años se acordó que había sido militar, entrando en el servicio activo, y desde 1848, que parecía ser la época del reposo para él, empezó a dibujarse su figura en el ejército con más expresión.

Puesto a la cabeza de uno de los regimientos del emperador Francisco José, tomó parte en la guerra de Dinamarca, y habiéndose distinguido, fué ascendido a jefe de estado mayor y agregado al general Wrangel.

Promovido en 1854 a teniente general, hizo en 1864 la segunda campaña contra Dinamarca, como jefe de estado mayor del feld-mariscal Wrangel primero, y como jefe del tercer cuerpo de ejército después, encargado de la ocupación de Jutlandia, a las órdenes del príncipe Federico Carlos.

Nombrado en 1866 jefe del cuerpo de ejército que había de marchar sobre los Estados del Sur, adoptó la divisa de Enrique IV, esto es, «dividir para vencer», y efectivamente, mientras los soberanos de los pequeños Estados cuestionaban quién habría de tomar el mando de todas las fuerzas, Vogel de Falkenstein fué venciendo los separadamente, derrotando a los ejércitos de Hannover, Baviera y demás Estados, hasta que penetró en Francfort.

Nadie como él para hacer vivir a los suyos en país enemigo: contribuciones de guerra, secuestro de ciudadanos, olvido de las leyes, disolución de corporaciones, en una palabra, todo cuanto existe de vejatorio lo ponía en práctica, teniendo que intervenir en Europa, por lo exorbitante, y que ocasionó el suicidio del burgomestre de esta ciudad.

Llamado Vogel de Falkenstein a Bohemia para encargarse del gobierno militar, después de haber sido reemplazado por el general Manteuffel, no menos cruel que su antecesor, recibió una recompensa extraordinaria: el rey le señaló una dotación espléndida.

En 1867 fué nombrado diputado de la Dieta de la Confederación de la Alemania del Norte.

Los hechos que acabamos de referir harán suponer a nuestros lectores las pocas simpatías con que cuenta Vogel de Falkenstein en los Estados del Sur; y sin embargo—parece imposible—en la guerra que se prepara, ha sido nombrado para mandar las fuerzas de estos Estados y operar en ellos.

En vista de los hechos, juzgaremos del acierto de esta medida, como del valor y pericia de Vogel de Falkenstein, frente a frente de Mac-Mahon, Canrobert y Boubark.

En París circula llenándose rápidamente de firmas, una hoja que dice así:

«A S. M. la emperatriz:

Señora:

«En nombre del honor y de la dignidad de la Francia, que acaban de comprometer gravemente y amenazan seguir comprometiendo en lo porvenir, falsas noticias esparcidas con miras de especulaciones bursátiles, pedimos los abajo firmados, que se mande cerrar la Bórsita durante la guerra.»

«Es inculcable, dice un periódico de París, el gran número de personas que han suscrito la anterior petición a la hora en que escribimos estas líneas.»

Noticias llegadas ayer dicen que aparte del ejército del Rhin, fuerte de más de 460.000 hombres, tienen los prusianos otro ejército concentrado en Ems, compuesto de un fuerte cuerpo de tropas de línea y de tres divisiones de la landwehr; y además, en la embocadura del Oder y al mando del gran duque de Mecklenburgo, un ejército compuesto de dos cuerpos de tropas de línea y cinco divisiones de

la landwehr: en junto, una fuerza de 168.000 hombres destinados a cubrir Berlín; esto sin contar con el ejército que al mando del general Vogel de Falkenstein se halla en la embocadura del Elba y que se compone de un cuerpo de línea y tres divisiones de la landwehr, formando en total 50.000 hombres.

Dicen de Mayenza que en el cuartel general prusiano hay 800 prisioneros franceses, no heridos, y de Munich añaden que entre ellos se encuentran 18 oficiales de diferentes graduaciones.

El príncipe Gortschakoff, embajador de Rusia en Berlín, conferenció el día 4 con S. M. la reina de Prusia.

En la batalla sostenida por Mac Mahon en Freischwiller, entraron en línea cinco divisiones; y aunque los franceses se batieron con desesperación, no pudieron resistir el mortífero fuego de una tanda de ametralladoras que repentinamente presentaron los prusianos en el campo de operaciones.

Las correspondencias de Basilea dicen que la inesperada noticia de la derrota de los franceses en Wissemburgo había producido en aquella ciudad gran consternación. Esto se comprende fácilmente: los intereses de aquella parte de Suiza están íntimamente ligados con los de Francia.

Siendo de tanta trascendencia los debates que han tenido lugar en el seno de la comisión permanente de Cortes, reproducimos el extracto de los discursos que allí se han pronunciado tomados de la *Igualdad*, que es el periódico con más exactitud ha reseñado esa importante sesión.

SESION DE LA COMISION PERMANENTE DE LAS CORTES.

A las tres menos cuarto se levantó esta sesión que había empezado a las diez, y cuya importancia es extraordinaria por la significación de los discursos pronunciados, por los diputados que en ella tomaron parte, y por haber concurrido un número considerable de los diputados existentes en Madrid.

Removida la agenda, el Sr. Madrazo, a distancia, usó la subcomisión nombrada para informar sobre la petición de los hombres más importantes del partido unionista, pidiendo la inmediata reunión de las Cortes. El dictamen del Sr. Madrazo es una obra de polémica parlamentaria, en que, contesta punto por punto a las observaciones y fundamentos de la instancia de los unionistas.

El Sr. Romero Ortiz pidió la palabra para preguntar previamente al presidente del Consejo si estaba conforme con el dictamen de la comisión en todas sus partes y conclusiones.

El general Prim dijo que sí.

Dada esta categoría contestación, el Sr. Romero Ortiz pidió la palabra en contra, y pronunció un discurso manifestando la necesidad de convocar inmediatamente las Cortes, atendiendo a la gravedad de las circunstancias, por causa de la guerra franco-prusiana a que ha dado pretexto la candidatura Hohenzollern Sigmaringen; a la necesidad de que inmediatamente el Gobierno responda ante la Representación nacional de los cargos que le han hecho la circular Grammont y el periódico semi oficial de Bismark; extendiéndose en multitud de consideraciones acerca del derecho de la comisión permanente de las Cortes a suspender la reunión, una vez hecha la convocatoria.

Contestó el Sr. Madrazo defendiendo el dictamen de la comisión, ampliando las razones contenidas en el dictamen.

El Sr. Topete tomó la palabra, y en el concepto de haberse hecho indicaciones en favor de la República, dijo que, si había llegado la hora de reñir, que se comerían los unos a los otros. Y no dijo más.

Contestó el Sr. Rojo Arias; que al observar manifestaciones poco benévolas de los concurrentes, terminó bruscamente su discurso.

El Sr. Ríos Rosas pidió la palabra, y se esforzó en probar la necesidad de la inmediata reunión de las Cortes, porque estas son el soberano de España, porque el Gobierno necesita de su fallo sobre no ya para que lo juzguen, ya para que lo absuelvan, y porque, en buenos principios de derecho constitucional, la comisión permanente no puede negarse a ello, atendida la gravedad de las circunstancias: pidió explicación al Gobierno sobre el estado de las relaciones exteriores de nuestro país con Francia y Prusia, quejándose de que se haga hoy cuestión de Gabinete la de reunir ó no las Cortes; que si se aspira a una dictadura vergonzante y vergonzosa, que se diga claro; que aun después de haber los reyes de la casa de Austria acabado con todos los fueros y libertades de Castilla, todavía se conservó en la *Reconquista* una ley, en la cual se disponía que en los casos áridos el rey había de convocar necesariamente las Cortes; y que S. S., no ya con el criterio constitucional de estos tiempos, sino con el criterio de Felipe II, reclamaba la inmediata reunión de las Constituyentes, porque si las circunstancias actuales no son áridas y graves, no concibe cuáles puedan serlo más; que el Gobierno no es Gobierno, ni el regente, sino comisarios de las Cortes, las cuales son el único soberano de la nación española; que hará la oposición al Gabinete, tan luego como las Cortes se reúnan, y que siente no habería hecho la legislación pasada, sobre lo cual tiene grandes escrúpulos, por más que arreglase su conducta a las exigencias del patriotismo; que si tiene fama de discolo, es muy innecesa, pues siempre que hace la oposición la hace cansado de esperar y cargado de razones; y que, sobre todo, siente no haber hecho la oposición al general Prim, que es muy infortunado en sus empresas, para desgracia de España, y que es el principal responsable de todo lo adverso que ha ocurrido y ocurre.







Municipio y de la provincia, normalizando sus mutuas relaciones y asegurando sus respectivos recursos. Ni las clases acomodadas ven comprometidos sus intereses, ni las menesterosas hallan desatendidas sus verdaderas necesidades. La seguridad personal, ayer á cada momento violada, halla hoy eficaz protección en las autoridades así gubernativas como judiciales; y, por último, el bandolerismo, triste legado de los anteriores trastornos y tal vez esperanza culpable de los agitadores reaccionarios, si há poco despolaba los campos y difundía el terror en provincias enteras, ya, perseguido y desconcertado, sucumbe ante la incansable actividad de los gobernadores, energicamente secundados por la Guardia civil.

Al ver así restablecida la tranquilidad y aseguradas, á todos sin distinción, las grandes conquistas revolucionarias, las clases conservadoras han podido comprender que los derechos individuales y las libertades políticas, lejos de ser un obstáculo al sosiego público, son su más segura garantía; y á la vez los partidos extremos han adquirido el convencimiento de que, si todo lo arriesgan apelando á la fuerza, todo cuanto de racional y legítimo hay en sus aspiraciones pueden conseguirlo con el pacífico ejercicio de la libertad y con el escrupuloso respeto á los fallos del mayor número.

En tal situación, juzga el Consejo de ministros que ha llegado la hora, tan anhelada por V. A., de restituir á la patria los ciudadanos proscritos por causas políticas, acatando y cumpliendo así el voto de las Cortes soberanas, que á un mismo tiempo mostraron su magnánima clemencia para con los culpados y su noble confianza en la lealtad del Gabinete, decretando la amnistía y dejando al prudente juicio del Gobierno fijar, conforme á las alternativas de la política, el momento oportuno para su concesión.

Vengan, pues, los emigrados; vengan sin distinción de partidos á disfrutar los beneficios que una administración francamente liberal les proporcione; vengan á ejercitar los derechos que una Constitución esencialmente democrática les concede; vengan, en fin, á practicar las amplias libertades que les asegura un Gobierno imparcial para con todos en la gestión de los negocios públicos y en la aplicación de las leyes comunes. Abranse las puertas de la cárcel, del calabozo, del presidio; salgan, corregidos por la justicia y atraídos por la clemencia, cuantos allí recojan el amargo fruto de doctrinas absurdas, de añejas preocupaciones, de aspiraciones impacientes ó de inconsiderados arrebatos; y no haya desde hoy en España, de una frontera á otra frontera y de un mar á otro mar, sino ciudadanos fieles á las instituciones, sumisos á las leyes y reconocidos á la inagotable generosidad del Poder soberano. Las instituciones que hoy tiene el pueblo español son tales, que para amarlas basta experimentar sus inestimables beneficios; y el Gobierno abra la fundada esperanza de que todos al fin habrán de admitirlas y acatarlas, porque á todos interesa igualmente ver protegida su persona, custodiada su hacienda, respetado su domicilio, atendido su derecho de petición, de reunión, de asociación pacífica, reconocida su facultad de intervenir, con arreglo á la ley, en la administración del Municipio, y asegurada, finalmente, por el sufragio universal su constante participación en el Gobierno superior del Estado.

Tales son las razones que el Ministerio ha tenido presentes para considerar llegado el momento de cumplir el mandato de las Cortes y de satisfacer los nobles sentimientos que siempre ha abrigado V. A., dando una amnistía general y absoluta para delitos políticos; medida grata y beneficiosa para todos: para los emigrados, que pisarán el suelo querido de la patria y traerán el consuelo y el bienestar al seno de sus angustiadas familias; para el Gobierno, que al acreditar sus generosos deseos con un acto de clemencia, da también testimonio de la confianza que le inspira la justicia de la causa que defiende, la sensatez del pueblo que dirige y la fuerza de las instituciones cuya custodia le está encomendada; para V. A., que mira cumplido uno de los votos más ardientes de su corazón; para España, en fin, que podría ver asegurada su tranquilidad, afianzada su Constitución y acrecentado su poder, si deponiendo sus hijos las armas y dando al olvido las pasadas discordias, unen sus voluntades y asocian sus esfuerzos para restituir al día á la patria común el puesto que tiene derecho á ocupar entre las grandes naciones del mundo.

Fundado en estas consideraciones, el Consejo de Ministros tiene la honra de presentar á la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 9 de Agosto de 1870.—El Presidente del Consejo de Ministros, y Ministro de la Guerra; Juan Prim.—El Ministro de Estado, Práxedes Mateo Sagasta.—El Ministro de Marina, José María de Beranger.—El Ministro de Hacienda, é interno de Gracia y Justicia, Laureano Figuerola.—El Ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.—El Ministro de Fomento, José Echegaray.—El Ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergarst.

DECRETO.

Como regente del Reino, En virtud de la autorización concedida por las Cortes Constituyentes, y de conformidad con las razones expuestas por el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede absoluta y general amnistía, sin excepción de clase ni de fuero, á todas las personas sentenciadas, procesadas ó sujetas á responsabilidad por delitos políticos de cualquier especie, cometidos desde el 29 de Setiembre de 1868 hasta la fecha.

Artículo 2.º Se sobreseerá sin costas en los procesos pendientes por tales delitos.

Artículo 3.º Asimismo se sobreseerá en las causas incoadas, y quedarán sin efecto los fallos pronunciados sobre incidencias de estos mismos delitos.

Artículo 4.º Las personas que por ellos estuvieren expatriadas podrán volver desde luego á España, y las que se hallaren detenidas ó presas serán inmediatamente puestas en libertad, quedando exentas de toda nota, así como de toda responsabilidad tanto en sus personas como en sus bienes.

Artículo 5.º Los militares que se hallen comprendidos en el artículo anterior jurarán previamente guardar y hacer guardar la Constitución; debiendo prestar el juramento, en el primer caso an en los enviados ó cónsules de España, y en el segundo ante las autoridades competentes.

Artículo 6.º Las personas que, hallándose comprendidas en el presente decreto, tengan derecho á percibir haberes de fondos públicos no serán rehabilitadas para ello hasta que presten el juramento prevenido en el artículo anterior.

Artículo 7.º Por los Ministerios respectivos se adoptarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en Madrid á nueve de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El Presidente del Consejo de Ministros, Juan Prim.

## MINISTERIO DE ESTADO.

### Cancillería.

El sábado 6 del corriente, á las dos de la tarde, S. A. Regente del Reino, acompañado de los Excelentísimos Sres. Ministros de Estado y de Marina, y presenciando el acto el Sr. Gobernador civil de la provincia de Segovia, el comandante general de la misma y el de las fuerzas del Sitio de San Ildefonso, los Oficiales de la guarnición, una comisión del Colegio de Artillería y otras personas notables, se dignó recibir en dicho Sitio en audiencia particular y con las debidas formalidades á los Sres. Ministros Plenipotenciarios Chinch-Kang y San-Chia-Ku, enviados en misión extraordinaria por S. M. el Emperador de la China, á los cuales acompañaban los Secretarios de Legación J. M. Leavy, Brown y E. de Champs, y el Agregado Intérprete Lien-Fang.

Previamente anunciados los Enviados por el Excelentísimo señor primer Introdactor de Embajadores, y mientras Chinch-Kang sostenía en sus manos levantadas en alto la carta-credencial de su Soberano, San-Chia-Ku dirigió á S. A. el siguiente discurso: «Sermo. Sr. Tenemos la honra de presentaros la carta en que S. M. el Emperador de la China nos acredita cerca del Gobierno español.

Tenemos igualmente la honra de ofrecer á V. A. la expresión de los votos que forma nuestro augusto Soberano por la dicha y la salud del Regente y por la prosperidad del pueblo español.

Nos consideramos venturosos en poder dar á V. A. la seguridad de que la China anhela únicamente mantener en un pie de perfecta cordialidad las relaciones que sostiene con las otras naciones del globo; y manifestamos confiadamente, en nombre de nuestro Gobierno, la esperanza de que las que ya existen tan amistosas entre España y nuestro país llegarán á ser de día en día más íntimas y se perpetuarán indefinidamente.»

S. A. tuvo á bien contestar:

«Sres. Ministros: Recibo con satisfacción la carta en que vuestro augusto Soberano os acredita cerca del Gobierno español, y á mi vez dirijo votos al Cielo por la ventura de S. M. el Emperador de la China y la prosperidad del pueblo que está llamada á gobernar.

Tened por cierto que las mutuas relaciones que unen á China y España, tan propias entre pueblos que se aprecian y más entre los que se hallan tan cercanos como vuestra nación y las posesiones españolas en el Archipiélago filipino, serán por parte de España cada vez más estrechas, siempre sinceras; y por lo que de mis deseos depende, inequívocamente y perpetuamente. Podéis asegurarlos así á vuestro augusto Soberano, á quien os pido saludeis en mi nombre á vuestro próximo regreso.»

Terminado el acto, y después de presentado á S. A. por el Sr. Introdactor de Embajadores el personal de la misión china, esta se retiró con los honores debidos.

## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

### Decreto.

Como regente del reino, vengo en nombrar jefe de Administración de primera clase, jefe de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar, á don Laureano Gutierrez Campoamor, tercer jefe de la dirección general de contabilidad de Hacienda pública y ex-diputado á Cortes.

Dado en San Ildefonso á ocho de Agosto de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergarst.

## EXTRANJERO.

PARIS 9 (á las doce y 55 de la tarde): El general Changarnier ha llegado anoche á Metz y ha sido introducido enseguida cerca del Emperador.

A primera hora el 3 por 100 francés se cotiza á 65,15.

Los demás valores están sin transacciones.

METZ 9 (á las seis y 40 de la mañana): El ejército enemigo se concentra sobre el Saar.

El rey de Prusia ha establecido su cuartel general en Kaiserslautern.

No ha habido hasta ahora ningún nuevo acontecimiento militar.

PARIS 9 (á las tres y 10 de la tarde): Sesión del Senado.—El Sr. de Parrieu, ministro presidente del Consejo de Estado, dice:

«El Emperador nos había prometido reunirnos pronto como las circunstancias lo exigieran. La Emperatriz no ha querido esperar á congregarnos aquí porque la situación es comprometida. Hemos sufrido un descalabro, pero no hemos sido vencidos. La mayor parte del ejército no ha combatido. Está aquí para darnos la victoria.

Nuestros recursos están intactos. Venimos á pedirnos una leva en masa.

Todo está dispuesto; París está en estado de defensa y puede sostener un largo sitio.

Abreviaremos las formalidades para los alistamientos voluntarios.

Os pediremos la organización general de la guardia nacional, la incorporación de una parte de la guardia móvil en el ejército activo, y el adelantamiento del sorteo de la clase de 1871.

Los prusianos esperan aprovecharse de nuestras divisiones; esta esperanza será frustrada. Si el orden fuera turbado, usaríamos de los poderes que nos confiere el estado de sitio y llamaríamos á nuestra ayuda otras fuerzas que la guardia nacional. El orden es la salvación. (Aplausos.)

A última hora se cotizan:

El 3 por 100 francés á 65-55.

3 por 100 español interior á 21 3/8.

3 por 100 diferido exterior 187, 25.

3 por 100 diferido exterior 189, 25 3/4.

LONDRES 9.—Consolidados ingleses 90 3/8.

PARIS 9.—Cotización oficial:

3 por 100 francés á 65-70.

3 por 100 español interior 22.

3 por 100 diferido exterior 24 1/2.

4 1/2 por 100 francés 96-40.

Consolidados ingleses 90 1/4.—Fabra.

Nota de la Agencia.—A la hora que distribuimos nuestros partes no se ha recibido aún telegrama relativo á la sesión del cuerpo legislativo de esta tarde, la cual según se dice con referencia á noticias oficiales ha sido muy borrascosa declarándose la Cámara en sesión permanente.

## TELEGRAMAS.

LONDRES 8.—Lord Gladstone ha formado el 3 de Agosto un tratado con Francia y Prusia, según el cual Inglaterra se aliara con una de estas potencias en el caso que la otra violase el territorio belga.

Las operaciones militares de Inglaterra se limitarán á defender la Bélgica.

PARIS 9.—En el Cuerpo legislativo Mr. Emilio Olivier ha leído una comunicación semejante á la que leyó en el Senado Mr. de Parrieu.

Después, contestando á varias interrupciones de la izquierda, dice que sería faltar á la patria perder siquiera un minuto en cuestiones de personas. Se pueden acumular las reprimendas contra el ministerio, dice, pero nosotros guardaremos el silencio. Defenderemos solamente las medidas propuestas.

Los ministros piden á la Cámara que les mantenga su confianza; si otros ministros pueden conjurar mejor los acontecimientos, despedir-

nos, pero en seguida. «En este momento no hay que perorar, sino obrar.»

Mr. Latour Dumoulin propone, á nombre de varios diputados, que el general Trochu se encargue de la presidencia del Consejo de ministros.

Mr. Clemen Dumoulin propone un orden del día diciendo que la Cámara está decidida á apoyar un Gabinete capaz de organizar la defensa del país.

Mr. Emilio Olivier declara que el gobierno no acepta esta orden del día, pero la Cámara la aprueba.

A petición de Mr. Emilio Olivier, se suspende la sesión.

Al reanudar sus tareas la Cámara desecha por 190 votos contra 53 la urgencia á una proposición de Mr. Julio Favre, pidiendo que se constituya en la Cámara un comité de defensa.

La Cámara aprueba después la urgencia á una proposición de Mr. de Kératry pidiendo que se llamen al servicio militar todos los soldados licenciados de las clases de 1858 á 1863 y no caídos.

Mr. Emilio Olivier anuncia que á consecuencia de la votación anterior, la emperatriz, con el consentimiento del emperador, ha encargado al conde de Palikao la formación de un nuevo Gabinete.

METZ 9 (á las 1 y 52 minutos de la tarde).—E general Bazaine ha tomado el mando general del ejército reunido cerca de Metz.

El general Decamp ha sido nombrado jefe del tercer cuerpo de ejército.

El mariscal Mac Mahon ha reunido la mayor parte de su ejército replegándose sobre Nancy.

El cuerpo de Frossard se retira en buen orden sobre Metz.

La mayor parte del ejército francés está concentrada delante de Metz.

El emperador ha ido al cuartel general del general Bazaine.—Fabra.

## VARIEDADES.

### CRÍTICA LITERARIA Y ARTÍSTICA.

#### TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL.

Dos obras inéditas del siglo XVI.

#### IV.

No bien termina Cuebas la curiosa descripción del castillo portátil, copiada textualmente en el anterior artículo, prosigue de esta manera:

«Salí el dicho carro por la mañana al mismo tiempo que la procesion, al cual llevaban, de dos cadenas que delante iban, dos Gigantes ó Salvajes, que tenían cada uno á pie de dos estados en alto, con sus barbas y cabelleras largas, y dos grandes mazas en las manos. Iba en la silla el Ángel Custodio, con una espada desnuda y unas doradas llaves, y una guirnalda de flores, que muy ganosamente parecían. Llegadas, pues, al tumbolo que fuera de la villa estaba, para el primer recibimiento de la dicha Iglesia, habia mandado hacer, se detuvo el dicho carro en la parte que pareció más cómoda, adonde, después de haber llegado los Santos cuerpos, se hizo la plática parte de la dicha representación, de la manera siguiente. Fueron entrelocutores:—el Ángel Custodio, el cual llevaba una ropa de raso blanco y negro, larga hasta los pies, con unos brazos grandes de lo mismo; la manga muy justa y de tafetan blanco; unas alas doradas y galanas; una cabellera rubia, larga, y con sus guirnalda de flores encima, y sus llaves doradas.—Y la Gentilidad, el cual iba en hábito de salvaje, barba y cabellera larga, y una gran maza y acorada en la mano. Pintóse así, porque no le cuadró mal, y principalmente que así convenia á la hermosura de la representación.—Introdujose más la Tierna Edad, un niño pequeño y de buen rostro. Vestióse un colete de raso blanco con sus ribetes y brazaletes de tafetan verde, con sus calzas de lo mismo. En la cabeza no llevaba cosa alguna, porque así significó mejor lo que era.—Entraron con este el Temor, con un vestido de raso amarillo y un tocado todo á la antigua. Llevaba una liebre por devisa.—Y la Vergüenza, que fué una dama toda vestida de colorado y negro, muy ricamente tocada. Su devisa fué una doncella que tenía atada la cara con las manos.—Y la Ignorancia, que fué otra vestida de azul y verde obscuro; y su devisa fué: unas escamas de peces y un velo por los ojos.»

Como se ve, el autor hubo de reformar sus notas explicativas después de efectuada la representación, pues no se limita á indicar en ellas lo que han de hacer y cómo se han de vestir los interlocutores, sino refiere puntualmente lo que ya han hecho: ejemplar muy raro en esta clase de indicaciones, y que les da el aire propio de una relación de la fiesta, más bien que el de meras anotaciones de un drama, como ahora las denominamos. Sea lo que fuere, tan preciosas explicaciones arrojan luz sobre el punto más oscuro de nuestra historia teatral, disipando dudas y haciéndonos comprender que se cuidaba entonces de la propiedad y belleza de los trajes mucho más de lo que posteriormente se ha creído.

El espíritu alegórico, tan del gusto de poetas y artistas durante la Edad Media, no dejó de prevalecer en los días más florecientes del renacimiento greco-latino. La idea de representar por medio de símbolos aun las abstracciones más recónditas, personificando y revistiendo de forma corpórea los naturales movimientos del alma, las virtudes y vicios que nos subliman ó degradan, abría campo muy vasto á la imaginación para desatar en peregrinas invenciones, dando margen á que los mejores ingenios se esforzaran por mostrarse sutiles en averiguar enigmas.

Las solemnidades religiosas, los acontecimientos políticos, los festejos populares, hasta las diversiones de carácter privado en que intervenían áulicos ó magates y aristocráticas damas, daban asunto á la clásica erudición de unos ó á la fantasía de otros para hacer alardes de agudeza en la composición de divisas y motes alusivos á las circunstancias. Por lo mismo que era entonces viva y sólida la creencia en los sagrados misterios, y que ningún católico tenía la soberbia presunción de aspirar á comprender lo incomprendible, ni de llegar con la razón á donde sólo alcanza la fe, parecía que se recreaba el alma en inventar poéticas alegorías, que á veces se prestaban á muy diversas interpretaciones, á fin de que pudiese el ingenio satisfacer su sed de conocimiento y de luz ejercitándose y deleitándose en desentrañarlas.

Flores, plantas, árboles, piedras preciosas, aves, peces, fieras, astros, cuanto abarca la naturaleza en su maravilloso conjunto, desde los más terribles fenómenos hasta los simples colores, todo tenía una significación emblemática, todo formaba parte de un lenguaje especial, tanto más grato á los entendidos, cuanto mayor fue su de atención necesitaban emplear para descifrarlo.

Francisco de las Cuebas no desmiente en su representación, ni el siglo en que vive, ni el gusto á la sazón predominante en las letras. Dado el espíritu y cultura popular de aquella época, difícilmente podría imaginarse nada más ingenioso y atinado que los trajes y divisas de las figuras alegóricas por medio de las cuales pone en relieve su pensamiento, para que á la simple vista se conozca á la Gentilidad y á la Niñez, al Temor, la Vergüenza y la Ignorancia; siendo de advertir que en esta obra se ve ya sistemáticamente en gran parte el empleo de personificaciones abstractas que constituye el principal rasgo característico de los autos de Calderón, y de todo el importante y curiosísimo teatro sacramental del siglo XVII.

La indole semi-litúrgica de las representaciones escénicas donde la erudición bien encaminada buscará siempre en España, y en la mayor parte de Europa, la verdadera primitiva fuente del drama moderno, hizo que encontrásemos desde luego en la música un elemento más de animación y esplendor. Contadas son las piezas que han llegado á nosotros anteriores á Lope de Rueda donde no entre por algo la inspiración musical, y que no termine con cerros, canciones ó villancicos. La música y la danza son también elemento con que se adornan muchas posteriores al batfoja sevillano, sin exceptuar las comedias de Lope de Vega y de Tirso, de Rojas y de Moreto, y muy particularmente las escritas durante el siglo de oro para representarse en festividades religiosas: número al que pertenece el mayor caudal dramático de aquel tiempo, y al cual habrá de añadir la verdad histórica, entre las del siglo siguiente, nada menos que *El mágico prodigioso*, poema de los más sublimes y famosos de Calderón, compuesto el año de 1637 para solemnizar en la villa de Yepes la fiesta del Santísimo Sacramento.

La obra de Cuebas no dista mucho en la manera de presentar y desarrollar el plan, ni en los medios que emplea para comunicar vida, de los que usaron años después los autores de piezas sacramentales; reuniendo y compendiando con bien imaginado arte lo divino y lo humano, lo alegórico y lo real, la riqueza de los trajes y el mayor lujo posible en el aparato y maquinaria necesarios para conseguir el apetecido efecto, la prosa, la poesía, la música, el baile, cuantos recursos pudieran adoptarse ahora en casos análogos con el fin de dar color y movimiento á una representación dramática de semejante naturaleza.

Como ya hemos visto, el autor de la que mandaron componer el Abad y Ceballos de Alcalá divide la suya en tres partes, que primero se fueron ejecutando por separado en parajes distintos, y que al cabo se representaron en una sola vez en el templo de San Justo. Conocidas las principales figuras que intervienen en el primer acto, cumple añadir que abre la escena una canción dando la bien venida á los santos mártires, y que, apenas termina el Ángel Custodio un breve discurso en igual sentido (a nombre del pueblo, de la Iglesia y de la Universidad complutenses), principia la verdadera acción del poema con expresivas lamentaciones de la Sensualidad, la cual acaba por irritarse con los que desatienden sus halagos, anunciando que, les prepara el sacrificio en castigo al menosprecio con que miran las falsas deidades. Presentase entonces la Niñez, á quien van siguiendo el Temor, la Vergüenza y la Ignorancia, y dicen todos cantando:

«Temor. Niño tierno, ¿adonde vís? Catá que te perderás. Y vosotros ¿qué queréis? Dejáme, no me conseis. Pues sabéis qu'es por demás. Todos estamos rogando. Que quieras atrás volver. Pues que no se ha de hacer. De que sirva estar cansando? ¿Pues por qué no lo h'rás. Pues á ti te cumple más? Por lo que vos no sabéis. D'jáme, no me conseis. Pues sabéis qu'es por demás.»

Aquí cesa el canto y comienza un animado diálogo en quintillas, que termina con estas palabras, también cantadas:

«Temor, VERGÜENZA É IGNORANCIA. Avergüenzado de ver. Niñez, que alguno te venza. Nadie ha de tener vergüenza. Sino solo al mal hacer. Niñez, si quieres vivir, tu propia ignorancia sienta. Ese es el proprio insipiente. Quien no sabe á Dios servir. (Dice la Niñez hablando): Por la excelencia y ganancia De la Cruz que allí mirás. Mando que de mí os calguis. Temor, Vergüenza, Ignorancia.

(Aquí se caen los tres en el suelo y habla la Niñez con la Sensualidad.)

En tan vivo altercado, la Niñez amenaza á la Sensualidad ó Gentilidad (que ambos nombres le dá oportunamente el poeta) con que ha de vencerla el que se venció á sí mismo; é irritada al ver la soberbia desdeñosa de su adversario, logra arrebatarse la férrea maza que lleva, y entra con él en lucha. La rapidez con que el diálogo se precipita desde ese momento, revela en el autor profundo conocimiento de arte.

«Niñez. La maza, por esta vez, No te hará más embrazos. No te hará más á los brazos. Tu misma? Tierna Niñez. ¿Qué morir hecha pedazos? Catá que vas de vendida. Niñez. Catá que una vez caída Pocas te levantarás. GENTILIDAD. ¿Dónde vas? Niñez. Mas ¿dónde vas? GENTILIDAD. ¿Yo caer? Niñez. ¿Hay quien lo impida? GENTILIDAD. Ay, Niñez, dejáte desas. Niñez. Cuando me deje el vivir. GENTILIDAD. ¿Que muerte qu'es recibir? Niñez. Morir es que no morir. GENTILIDAD. ¿Es posible que no estés Ya muerto? Niñez. Tú lo estarás. GENTILIDAD. Ríndete pues. Niñez. Ríndete tú. GENTILIDAD. ¿Que no qu'es? Niñez. No, que ya no puedes más. GENTILIDAD. Lástima te he ya sin duda. Niñez. Yo no lo tengo de tí. GENTILIDAD. ¿Como puedes tanto, di? Niñez. ¿Quién te ayuda? Quien murió en la cruz por mí.»

No bien derriba la Niñez á la vendida Gentilidad, entra el Ángel Custodio acompañado del Esfuerzo, la Modestia y la Verdadera Sabiduría, con palmas en las manos. El Ángel presenta á la Niñez la corona que ha merecido por su gran fortaleza y acendrado amor al sumo Señor y verdadero Dios; ofrécela por modelo á los tiernos mozos que de tan lejanas y diversas partes corrian á gustar en aque la Ilustre Universidad la suvivil de las divinas letras, y estimula á Esfuerzo, la Modestia y la Verdadera Sabiduría á que celebren con canciones y danzas la victoria del heroico niño en quien el poeta simboliza ingeniosamente el cristiano espíritu de los mártires Justo y Pastor. El acto concluye, en efecto, con una danza que ejecutan puestros de dos en dos, teniendo en medio á la Niñez, mientras cantan un villancico terminado así:

«Si amastes tanto á la Cruz, Bien supistes lo que hoístes. Pues la Cruz os ha dado la luz Con que vencistes.»

Para poner en acción convenientemente la segunda parte de este singularísimo poema escénico habo necesidad de apelar á un más complicado artificio. El autor le explica del siguiente modo:

«En este segundo acto se trató el martirio de los santos niños Justo y Pastor, y juntamente se representó cómo bajaron los ángeles del cielo por sus santas ánimas, y cómo Jesucristo los recibió con gran música y alegría de los coros angelicales. Para lo cual se hizo un arco grande, de treinta y seis pies en alto y veinte y ocho en medio, en medio del cual se hizo un cielo que tenía catorce pies en grueso y en ancho, diez y siete pies en largo. Este se gobernaba por de dentro, y hacia su arco y daba sus vueltas como el verdadero cielo. Había música de dentro y gente. Tenía sus puertas cerradas, las cuales se abrían, con estrellas de oro, de que toda la mitad estaba cuajado: esto era á la parte donde estaba la luna, porque la otra mitad donde estaba el sol tenía solamente su color azul. Este se hizo de lienzo fundado en arcos de cedazos. Estaba en dos medios, porque de otra suerte no se podía hacer bien. Estaba fundado cada medio en dos medias lunas de madera, de las cuales iban ríostas á todas las partes de los arcos, porque de otra manera no pudiera tener firmeza. Encajáronse estas dos medias lunas en una gruesa viga redonda y larga, que atravesaba todo el arco en medio, camado de la cual viga se hizo un andamio donde pudiese estar la gente que estaba dentro del dicho cielo. Tenía este cielo por un lado una puerta pequeña á la cual cubrían dos ángeles que estaban gobernando el cielo de la una parte, y otros dos de la otra, y por ella entraban y salían para lo que era necesario, sin que persona lo viese. En medio del andamio había dos tornillos en los cuales estaban dos cuerdas de alambre largas y delgadas, de cada una de las cuales estaba un ángel entrelalado de madera, de hasta dos pies, todos de oro y plata y otras muy ricas colores. Venían á dar enfrente de las puertas, que á su tiempo se abrieron.

«Fueron interlocutores el mismo Ángel Custodio y los dos Mártires, que salieron con unos sayos de raso blanco muy bien hechos, y sus ribetes verdes, y sus aforrados y cañones de lo mismo, con unas botas justas y blancas. En la cabeza llevaban dos coronas ó guirnalda de as dichas flores, aforradas en tafetan verde, y una cruz pequeña y dorada en medio. Las bandes fueron verdes. Entródujéronse más la Idolatría, que fué una doncella galanamente aderezada. Llevaba un vaso en la mano, y siete cabezas doradas que iban á beber dél.—Y el Furor, que era un sayon vestido de colorado, con un morrion de raso amarillo y ribetes colorados, sus botas caídas, y un echillo de madera que por ninguna parte tenía corte. Era su divisa una leona despedazando sus hijos.—Saltó el Martirio, vestido de fina ropa de carmesí hasta los pies, con una banda blanca y una palma en la mano, y una corona de laurel en la cabeza. Llevaba por divisa un ayunque con dos martillos y un alfanje al lado. Pues como llegó el carro, que algo adelante de la procesion venia, á ponerse debajo del susodicho cielo, el Ángel Custodio, que en la misma silla venia, comenzó á decir en la manera siguiente:—

«De lo que habló en tal ocasión el Ángel Custodio y de lo demás que se sigue en el proceso de esta fábula, así como de las observaciones que me sugiere su lectura, daré cumplida razón en el quinto y último artículo.

MANUEL CÁSTEK.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Lorenzo. SANTO DE MAÑANA.—San Tiborcio. Fué hijo de Cromado, prefecto de Roma. Fué convertido por S. Sebastian, siendo por ello presuntamente al juez Fabian, el cual viendo su constancia en la fe, le mandó arrojar al fuego, y salido de él sin lesión, lo mandó degollar.

CULTOS. Cuarenta horas en las Descalzas donde se obsequia á Ntra. Sra. del Milagro, como todos los 11 de mes, con misa mayor á las diez y por la tarde preces y reserva. Sigue la novena de Ntra. Sra. del Buen Consejo en S. Isidro, predicando de noche D. Esteban Labarta. Continúa la de S. Roque, siendo orador por la tarde en S. Plácido D. Antonio Barrios, en S. Luis D. Miguel Martínez. En los Naturales se cantará misa mayor en obsequio de S. Pedro su titular. Y en los Italianos, oratorios y otros Templos, habrá ejercicios al anochecer.

## ÚLTIMA HORA.

PARIS 9 (á las 6 55 de la tarde, recibido hoy con retraso).—Nuevos detalles sobre la sesión del Cuerpo legislativo.

Después de haber acordado este que se declaraban urgentes los proyectos presentados por Mr. Duguat, el Sr. Julio Favre pronunció un violento discurso pidiendo la organización de la milicia, atribuyendo el descalabro que ha sufrido el ejército á insuficiencia absoluta del General en Jefe, pidiendo por lo tanto que el Emperador abandonase el mando de las tropas y que el Cuerpo legislativo se encargase de la dirección del país.

Agitación indescriptible. Grandes aplausos en la izquierda. La mayoría protesta.

El Sr. Casaignac dice que el discurso del señor Favre es el principio de la revolución. Tumulto, agitación.

El Sr. Picard dice que si se refusan armas al pueblo de París el debera procurárselas por todos los medios posibles.

El Sr. Gerónimo David, que asistió al combate de Wissemburgo, dice que si nuestros soldados nos oyesen gritar: dejad las diversiones interiores, dad confianza al ejército, que Francia entera está detrás de él.

Mr. Ferry grita amenazando al ministerio: en estos momentos se ametrallará á París.

Mr. Heruty pide la abdicación del emperador. Suséndese la sesión.

Tomase precauciones militares alrededor del Cuerpo legislativo. Se mandan despejar sus inmediaciones.

Dos individuos ofreciendo dinero á los obreros, son detenidos en la plaza de la Concordia. La autoridad supone que son agentes prusianos.

Se omiten otros detalles que constan en los telegramas oficiales.



DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.

Ayuntamiento de Madrid